

UNIVERSIDAD DE TALCA

VICERRECTORIA ACADEMICA
DIRECCION DE EXTENSION Y COMUNICACIONES



Ol Pedro OlmOS

Dibujos y Grabados

CENTRO DE EXTENSION CULTURAL "PEDRO OLMOS"

9 AL 31 DE MARZO DE 1993

PEDRO OLMOS (1911-1991)

La huella que Pedro Olmos Muñoz dejó en su vida, orienta en el conocimiento y valoración de parte significativa del acontecer artístico y cultural de la Región del Maule en estos últimos treinta años. Su extensa y variada obra se hermana en inquietudes a los más distinguidos literatos, hombres de cultura y pintores chilenos del presente siglo. Cursó sus estudios artísticos en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Fue alumno destacado de Armando Lira, Marco Antonio Bontá y Abelardo "Paschín" Bustamante. Con este último, además de discípulo, fue gran amigo. Pedro Olmos participó de las inquietudes artísticas y sociales que profesaban la mayoría de los pintores de esa época. La ruptura entre el legado decimonónico y las modernas teorías planteadas a partir de Cézanne fue la gran encrucijada en las primeras décadas de este siglo. Los artistas se veían obligados a asumir una posición definida. Además de ello lo social, desde el ejemplo de los pintores del Trece, se comienza a reflejar en la obra de muchos artistas.

En 1938 Olmos casó con la poetisa y pintora Emma Jauch Jelves, compañera de estudios en el Instituto Pedagógico. Ese mismo año viajó a Buenos Aires en busca de renovados horizontes artísticos. Sus magníficas dotes de pintor y dibujante le permitieron ser considerado como uno de los ilustradores más cotizados en el país trasandino. En 1946 fue seleccionado por René Hubert, Agregado Cultural de la Embajada de Francia en Argentina, para representar a nuestro país en "Ars Americana", exposición de pinturas, artes populares y fotografía, donde participaron artistas de Chile, Argentina y Uruguay. La presencia nacional estuvo integrada, además, por obras de Camilo Mori, Jorge Letelier, José Perotti, Armando Lira, Ana Cortés y otros. Su obra "Danza del Toro" fue elegida por Henry Matisse, uno de los jurados, para ilustrar la portada del catálogo (Maison de l'Amérique Latine, 1946). Ese mismo año otra importante obra suya "Baile de negrillos" obtuvo, después de Wilfredo Lam, el Segundo Premio en un concurso iberoamericano organizado por "Mundo hispánico", en Madrid. La distinción permitió a Olmos acceder a estudios de especialización en "Procedimientos Pictóricos", en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Fue allí discípulo de Ramón Stolz Viciano. Después de casi veinte años de ausencia, de vivir y visitar diferentes lugares de América y el Viejo Mundo, Pedro Olmos, junto a su esposa Emma, regresa a Chile y se radica en Linares. Desde esa ciudad realizó una actividad artística de gran importancia. El aporte de su obra pictórica, la gestión en la creación y dirección del Museo de Arte y Artesanía y su entrega al trabajo del grupo artístico Ancoa, señalan un acontecer cultural inédito en la ciudad.

Emulando, quizá, el ejemplo de su maestro y amigo "Paschín", Pedro Olmos realizó una obra extensa y variada. Fue gran dibujante e ilustrador en importantes diarios, revistas y libros. El caudal más importante de su creación fue la pintura. Admiraba a los grandes maestros de la Historia del Arte. Entre ellos Miguel Angel, Sandro Boticelli, Velázquez, Rembrandt y, por sobre todo, Gauguín. Sus preocupaciones temáticas son diversas. Estilísticamente resulta difícil clasificar o adscribir su pintura a corrientes o tendencias específicas. Su lenguaje discurre por lo americano y lo popular. El dibujo y la forma se imponen con fuerza. En ello se encuentra más cercano del muralismo mejicano que de las tendencias marcadas por la Escuela de París o Nueva York. Por esta razón el Diccionario Benezit, en su edición de 1952, lo define como un pintor de género. "Es un artista excepcionalmente dotado y con un dominio casi perfecto del lenguaje y la técnica. Su dibujo es muy bello", comentó en 1947 el destacado crítico Antonio Romera.

GRABADOS

1. Tamure
2. Hotu Matua
3. Mohai y caballos
4. Del mar
5. Pescadores
6. Las vírgenes pálidas
7. Kai Kai
8. Los talladores de Mohai
9. Make Make
10. Hotu Matua
11. El primer atún
12. Sau Sau
13. Mohai y caballo
14. Talladores de Rapa Nui
15. Ana - O - Keke (Caverna de las vírgenes pálidas)
16. Manutara
17. Pescadores de langostas
18. El jefe
19. Manutara
20. Manutara
21. Pascuense
22. Espíritu de los muertos
23. Make - Make
24. Ilustración de noticias de Rapa Nui
25. Autoretrato
26. El Calvario
27. El mate
28. Dancemos en tierra chilena
29. La greda
30. Maternidad



DIBUJOS

1. Del folclor nacional
2. Esperanza
3. Unicornios y sátiros (Temas mitológicos)
4. Baile Nacional
5. Nacimiento y Anunciación
6. El mundo de los niños
7. Zoologías
8. Personajes de América
9. Mundo celestial
10. La fiesta huasa
11. El reino de las sirenas
12. Mundos femeninos
13. Musas
14. Pegasos
15. Autorretratos y personajes
16. Enfiestados
17. La mujer en el dibujo
18. Personajes del teatro
19. Marinería
20. Chilenísimos
21. Criollismo
22. El fruto prohibido
23. La familia
24. Estudios de cueca
25. Adán y Eva
26. Amo el amor de los marineros I
27. Fiesta
28. Idilio
29. Pastoral
30. Estudio para cueca
31. El pecado original
32. Factón
33. El primer amor
34. Siesta
35. Sembradoras
36. Y se escapó el polaco (Ilustración para el poema del mismo nombre)
37. Amo el amor de los marineros II
38. Bacos
39. La Carmagnole
40. Temas campesinos
41. Amantes
42. Bailes de la tierra
43. La farándula
44. Reposo



Pedro Olmos
Dibujos y Grabados

Lo vernacular gira alrededor de toda la obra de este artista. La vinculación de Pedro Olmos con el tema costumbrista sobrepasa lo formal. Penetra lo externo, rescatando creencias y tradiciones desde sus más caras esencias. Su relación con lo popular se tradujo en un diálogo de espiritualidad. En sus obras abundan diferentes aspectos de nuestra tierra: aperos de huasos, chinas, juegos populares, gastronomía y artesanía, en especial "La Guitarrera" de Quinchamalí, símbolo nacional del arte popular chileno. El tema religioso ofrece al artista otra ocasión para rendir homenaje al hombre sencillo, al campesino. La Anunciación, la Natividad y la Crucifixión, en ambientaciones propias del folclor nacional, fueron sus temas predilectos. El "Cristo Huaso" fue una de sus más célebres creaciones. Estas obras, que rescatan arraigadas tradiciones, reúnen bajo una sola expresión visual el costumbrismo y la fe cristiana, armonía vital que caracteriza nuestra cultura rural.

La vinculación de Pedro Olmos a esta tierra maulina sobrepasa la circunstancialidad de su permanencia en ella. Fue una relación más esencial. El, como pocos, supo captar nuestra prosapia cultural. Representó, con talento y profundidad, la veta más rica de nuestras costumbres y tradiciones populares. Fue un retratista de nuestra fisonomía cultural.

SU OBRA GRAFICA:

La obra gráfica de Pedro Olmos, donde se incluyen abundantes dibujos y grabados, resulta tan interesante, o más, que su obra pictórica. A través del trazo, firme y seguro, de sus dibujos fluyen con naturalidad las mismas elevadas convicciones estéticas que caracterizan sus telas. Su obra gráfica es perfectamente coherente, en estilos y motivaciones, respecto de su obra global.

A través del dibujo el artista recoge interesantes aspectos de nuestras costumbres y tradiciones. Campesinos, idilios, pescadores, fiestas huasas, entre otros, integran parte del amplio repertorio de dibujos que el artista realizó. No es extraño descubrir alguna nota de picardía campesina en sus obras. La picardía fue un rasgo que daba color e interés a su personalidad. Sus dibujos ilustraron diversos diarios y revistas de Chile y Argentina. Ya en 1946, el crítico argentino Leonidas Barletta le señaló como "...uno de los grandes dibujantes de América". Por otra parte, ilustró una cantidad significativa de libros, entre ellos "El niño chileno", de César Bunster, uno de sus primeros trabajos, "Tiempo de hambre", de Carlos Sander y "Mi abuelo Ciriaco", de Julio Silva Lazo. También, varios textos escolares en Argentina. Fue, además, en la década de los años sesenta ilustrador exclusivo del Suplemento Dominical del diario "El Mercurio".

Menos abundantes, pero de igual valor artístico, fueron sus grabados. Realizados en distintas técnicas, tales como linoleum, cincografía y punta seca, reflejan las mismas virtudes plásticas de sus dibujos y pinturas.

El dibujo para Olmos fue fundamental. Cuando se sintió maduro en el uso de la línea inició su carrera de pintor. Por esta razón su obra pictórica se estructura a partir de sólidos fundamentos académicos, aquellos que también suscribieron esos maestros de la Historia del Arte que tanto admiró.

Textos: Prof. Pedro Zamorano P.
Dr. Historia del Arte

Pedro Olmos
Dibujos y Grabados

O Pedro Olmos

Dibujos y Grabados



La colección de dibujos y grabados que se integra en la exposición forma parte de la donación que hiciera a la Universidad de Talca su viuda, la Sra. Emma Jauch Jelves.

Diseño
Marcela Albornoz Dachelet

Impresora Contacto